



UNA
UNIVERSIDAD
NACIONAL
COSTA RICA



TOPICOS DEL HUMANISMO
Nº 137
Enero del 2007

UNA
UNIVERSIDAD
NACIONAL
COSTA RICA

EMW

señalamiento de que, en el marco de la sociedad capitalista, la Ratio o la Razón es justamente "el espejo de la producción".

En este caso la razón es expresión de la acción afirmativa de la cultura de la producción, de la racionalidad instrumental. Esta razón se niega a dar cuenta de aquello que la niega o que se considera "irracional". En una situación así los sueños nunca podrán dar cuenta de la razón. Como en el programa comteano, la razón subordina a la imaginación y no lo contrario. Lo imaginario por tanto, como lo ideológico y cultural, son vistos como excedentes o márgenes de la producción. De aquí que Maffesoli, desde un principio, plantee su interés por ámbitos como el deseo, la utopía, lo imaginario y la ideología²⁴. Señala, a su vez, adelantándose a la inquietud postmoderna, subalterna y postcolonial la importancia de lo intersticial:

Podría decirse que la lectura del hecho social así emprendida es insolente o ingenua, trivial en algunos aspectos; y no pretende otra cosa. Este juego de la insolencia es el último recurso de una reflexión que, por una parte, considera insuperables ciertas obras y, por otra, rechaza por pueril la combinatoria universal instaurada por el estudio frenético de las estructuras. Los intersticios (interstares) creados por esta insolencia ingenua abren un ámbito inhóspito pero que, en su intento por exceder la clausura, ya ha logrado producir una brecha²⁵.

"Exceder la clausura", "producir una brecha", son operaciones de una propuesta radicalmente distinta al positivismo contemporáneo, de un programa que contempla las lógicas excedentarias, lo gratuito, lo que no concuerda con el puzzle modernista-capitalista.

Para Maffesoli la mirada y conciencia modernista, subordinada al programa de la sociedad productivista, huye de lo colectivo, de lo simbólico demasiado cercano, a lo trágico y a la muerte, a la violencia y a la fiesta. Huye de la vida cotidiana donde se expresa la contradicción, del despliegue de lo simbólico imaginario, donde lo poético y metafórico juegan un papel fundamental en la construcción de identidades no originarias y esencializadas, como las de la metafísica occidental.

Su cuestionamiento de la noción de "representación" se comprende a partir de las preocupaciones anteriores: es importante dar paso a la "presentación", a lo que se "muestra" en la vida sensible y corporal de las gentes. Ninguna representación es la realidad, toda representación es un sustituto del flujo contradictorio de lo real²⁷. Y lo real²⁶ se mueve, dice Maffesoli,

en la labilidad, y (ésta, GM) se aprehende a sí misma al tiempo que aprehende lo real, en sus contradicciones y en su inacabamiento²⁷.

La contradicción de lo real y su inacabamiento, su multiplicidad, es un importante punto de partida. Pero para su abordaje hay que considerar la naturaleza dialéctica de lo real. Según Maffesoli nos corresponde

aprehender lo negativo en la cosa misma y en su desarrollo; el resto es solo elucubración. La negatividad inherente a la realidad es el "principio motor y creador"²⁸.

El pensamiento dialéctico, que sigue teniendo para Maffesoli la validez propia de una perspectiva que emerge de lo real y no de una imposición desde afuera,

hace saltar todos los prejuicios prehistóricos y se evade de toda especialización, es escándalo y horror para el pensamiento timorato, porque en la comprensión de las condiciones existentes, incluye simultáneamente la de su negación²⁹.

De aquí que Maffesoli nos plantee su metodología de trabajo, su forma de considerar el objeto de estudio y la forma de presentar sus resultados.

Aunque se trate de una posición bastante incómoda, hemos optado por lo fragmentario (tan absolutamente ajena nos es la idea de sistema cerrado, replegado sobre sí mismo, inmediatamente descifrabable en su coherencia formal); lo hemos hecho porque también nuestro objeto es fragmentario y porque la concatenación de sus elementos no lo convierte en un objeto pleno³⁰.

Así, toda investigación futura debe contemplar un método que no cristalice lo real mediante el terrorismo de la coherencia, que no imponga a lo real categorías muertas e inertes, que no establezca límites a priori, como los programas de investigación orientados a dar cuenta o crear desde arriba un deseo de realidad instrumental de tinte operativo. De hecho Maffesoli le repugna la idea de sucesión en el proceso de investigación. Considera más bien que hay que desarrollar la noción de *constelación*, donde los elementos de lo real se despliegan en su *simultaneidad* y no en su *linealidad*. Esta crítica al método modernista le permite visualizar otras opciones de abordamiento de lo real y lo social:

La relación con la realidad podría establecerse mediante ese método que H. Lefebvre o B. Mandelbrot denominan "transducción". Razonamiento "irreductible a la deducción y a la inducción", que combina la asunción de una realidad en su desarrollo, es decir, en su inestabilidad, y la referencia a lo imaginario posible. "Utopía experimental" que intenta dar cuenta de la experiencia y de lo posible, que alejada de las construcciones abstractas y *a priori*, y de la sumisión a lo real y su sentido común, explora lo virtual realizable (...) Dudar de la apariencia sin rechazarla necesariamente, para poder "escuchar mejor cómo crece la hierba", como dice básicamente G. Sorel; se trata de no dejarse hipnotizar por los acontecimientos de cada día, sino más bien de abrirse "a las condiciones del mañana"³¹.

En *Elogio de la razón sensible*, publicado en francés en 1996, es decir, 30 años después de la edición en francés de *Logique de la dominación*, Maffesoli es mucho más contundente en su opción teórico-metodológica.

Así, pues, ahora que estamos en los comienzos de la posmodernidad, no resulta inútil interrogarse acerca de las características esenciales de semejante racionalismo. Menos para criticarlo, después de haber sido un instrumento de elección en el análisis de la vida individual y social, se ha esclerosado, y por eso mismo se ha convertido en un obstáculo para la comprensión de la vida en su desarrollo (...) Hay que entender que el racionalismo, en su pretensión científica, es particularmente incapaz de captar, incluso de aprehender, el aspecto prolijo, lleno de imágenes y simbólico de la experiencia vivida. La abstracción ya no es oportuna cuando lo que prevalece es el hervidero de un nuevo nacimiento. En este momento hay que movilizar todas las capacidades que están en poder del intelecto humano, incluidas las de la sensibilidad³².

Su teoría del *formismo* pretende dar cuenta, sin que medie ninguna teleología, de lo real en su despliegue. Es lo real en su presentación, en su *mostración*, más que en su *demonstración*. Para Maffesoli la *forma* nos introduce a la vida cotidiana, a la socialidad contemporánea, postmoderna. Nos introduce a la dimensión del afecto, de la sensibilidad, de la estética, en tanto lo que interesa es captar la polifonía de lo real: de aquí deriva Maffesoli su tesis de que es necesario un saber dionisiaco, un saber de las junturas, de las brechas. En adelante se trata de

dar cuenta de lo no funcional, de lo supra o de lo transfuncional; actitud que se opone necesariamente a los "cuantofrénicos" de las ciencias sociales, que confunden rigor o coherencia con modelización matemática. Será necesario que intentemos retomar y profundizar nociones como las de sueño, mito, locura, etc.³³.

Maffesoli, consecuente con su propuesta teórico-metodológica, indaga en sus libros más recientes, fenómenos como el retorno de lo arcaico en la cultura, la tribalización del mundo, el retorno de lo orgiástico, el nomadismo y toda una serie de temas propios de la racionalidad y la argumentación postmoderna. El conocimiento ordinario es entonces el conocimiento de la *forma* que se muestra en su plenitud. La razón abstracta, obsesionada por lo instrumental, moralizó el conocimiento con el propósito de adecuarlo a los intereses del productivismo.

A la razón instrumental, modernista, centrada en el control, en la productividad, en la determinación de la cantidad, le ha interesado poco lo que la excede. Como no hay forma de incorporar estas dimensiones, las constituye en márgenes, en excedentes. Establece límites e inventa nociones de clausura de ese mundo que toca constantemente a la puerta. A esta razón, como lo señala también Homi K. Bhabha, le interesa el límite como clausura, como la marca de un fin. Y no como

el lugar a partir del cual todo se inicia³⁴.

Conclusión

Ernest Laclau³⁵ considera que debemos hablar hoy de postmarxismo en tanto el despliegue de lo real nos ha conducido a otros territorios donde es imposible pensar con las categorías puras del análisis oposicional. Para pensar un diálogo, por ejemplo, entre marxismo y psicoanálisis, tendríamos que desplazarnos hacia un nuevo campo dentro del cual tenga sentido la comparación, o la intersección de tradiciones distintas. Poco sentido tiene intentar siquiera la traducción³⁶.

En el caso de la argumentación postmoderna intenta, a mi juicio, leer el despliegue de lo real desde esta óptica postmarxista, incorporando nuevos temas y problemas, así como retornando a las viejas problemáticas de la filosofía y política occidental con nuevos utilajes y perspectivas. Me parece sugerente y necesario que podamos analizar la argumentación postmoderna sin prejuicios anacrónicos. Por supuesto que si la presentación de que habla Maffesoli implica la *despolitización* de lo real, poco sentido tiene el intento. Lo utópico es parte de lo real y también, en este caso, lo posible. Si de lo que se trata es retomar la dialéctica de lo real y de buscar vías de construcción de alternativas a la experiencia alienada, si esto es posible conectando este nuevo pensamiento con la tradición marxista y postmarxista, considero que vale la pena demorarse en este pensamiento que rechaza el gran método y la gran teoría y atiende a otros ámbitos de la experiencia de las gentes.

Si, creo que es fundamental asumir plenamente los nuevos temas de la cultura que la argumentación postmoderna quiere presentar: crisis del Sujeto, con mayúscula y de los sujetos, de la identidad, intersticios, forma, margen, nomadismo, nuevas identidades sexuales, cultura cyborg, crisis de la representación, etc. No hablo en términos generales sino en lo respecta a nuestro espacio de reflexión inmediata.

Notas

- 1 Maffesoli, *Lógica de la dominación*, p. 10.
- 2 N. O. Brown, *El cuerpo del amor*, p. 256.
- 3 M. Maffesoli, *Lógica de la dominación*, p. 29.
- 4 Nuestra actual situación comprende, entre otras cosas, la inminente aprobación de un TLC que redefine el modelo de desarrollo económico y social del país, la consolidación de una sociedad orientada hacia el consumo, una neoligarquización de la acción política de los partidos tradicionales, una debilidad y fragmentación de opciones progresistas que enfrenten con éxito la nueva embestida neoliberal y privatizante, una despolitización de la acción ciudadana, etc.
- 5 Me refiero a esa negación, subjetiva y normativa, que reprime, obstaculiza, omite, cercena, disuelve, amortigua, difiere, clausura el despliegue mismo de las condiciones y posibilidades de las personas de constituirse en seres social y subjetivamente plenos. Todas, absolutamente todas, las llamadas tecnologías del yo, las terapias y las políticas de autoayuda expresan el vacío, la ausencia, la fractura que la negación negativa impone.
- 6 Maffesoli, *Lógica de la dominación*, p. 10.
- 7 La noción de "campo intelectual" es del sociólogo francés Pierre Bourdieu.
- 8 Maffesoli desarrolla esta perspectiva en libros como *Lógica de la dominación*, 1977; *El conocimiento ordinario*, 1993 y *Elogio de la razón sensible: una visión intuitiva del mundo contemporáneo*, 1997. Pero la encontramos aplicada en toda su obra y en sus intervenciones públicas. Él habla de "un saber dionisiaco", que dé cuenta de lo que está o se expresa más allá de la razón instrumental o abstracta sin que ello implique la apología del irracionalismo como tal.
- 9 Agradezco las observaciones del Dr. Carlos Cruz, del doctorando Mario Oliva, de Alfonso Chase, a quien está dedicado este texto. He tenido presente en la elaboración de esta reflexión a un personaje de ficción que conocí en un libro de relatos de mi amigo Omar Ar Chalik, "el nene punk". El "nene punk" encarna esa búsqueda loca de sentido, de sitio existencial, en un mundo cada vez más normal y optimista.
- 10 Lo que llamo "argumentación postmoderna" supone la existencia de un objeto o campo teórico postmoderno, que tiene ya carta de ciudadanía.

Que existe lo postmoderno como denominación lo demuestra la propia Real Academia Española al incorporar en el Diccionario términos relacionados con la "posmodernidad" a la que, curiosamente, define como "movimiento artístico y cultural de fines del siglo XX, caracterizado por su oposición al racionalismo y por su culto predominante de las formas, el individualismo y la falta de compromiso social", así como otros asociados: posmodernismo, posmodernista y posmoderno. El "posmodernismo" lo define como "movimiento cultural que, originado en la arquitectura, se ha extendido a otros ámbitos del arte y de la cultura del siglo XX, y se opone al funcionalismo y al racionalismo modernos". La definición de "posmodernidad" riñe, sin duda alguna, con las definiciones más o menos aceptadas en las Ciencias Sociales y Humanas. En estos campos la "posmodernidad" se asume más como "situación social y cultural" que como "movimiento cultural". Véase el texto fundacional de Jean-Francois Lyotard, *La condición posmoderna*, Madrid, Cátedra, 1989 y el de Marshall Berman, *Todo lo sólido se desvanece en el aire*, Madrid, Siglo XXI, 1989. En relación con el prefijo *pos* se puede utilizar su forma latina *post*, que significa "detrás de" o "después de".

11 Diana Fuss, "Dentro/Fuera" en *Feminismos Literarios*, Neus Carbonell y Meri Torras (compiladoras), Madrid, Arco/Libros, S. L., 1999.

12 "Cuanto mayor sea la carencia -escribe Fuss- en el (a)dentro, mayor será la necesidad de un (a)fuera que la contenga y la rechace, dado que sin este (a)fuera, la carencia del (a)dentro se haría demasiado visible", *ibidem*, pp. 116-117. La autora remite al texto de Jacques Derrida, *The Truth in Painting*, traducción de Geoff Bennington e Ian McLeod (Chicago: University of Chicago Press, 1987).

13 Homi K. Bhabha, *El lugar de la cultura*, Buenos Aires, Manantial, 2002.

14 Frase de Heidegger citada por Bhabha, *El lugar de la cultura*, p. 17.

15 Bhabha señala muy bien el peligro de la argumentación postmoderna: "Si la jerga de nuestros tiempos (posmodernidad, poscolonialidad, posfeminismo) tiene algún significado, éste no está en el uso popular de "pos" para indicar secuencialidad (después de feminismo) o polaridad (antimodernismo). Estos términos que con insistencia señalan al más allá sólo encarnan su inquietud energía revisionista si transforman el presente en un sitio, expandido y excéntrico, de experiencia y adquisición de poder. Por ejemplo, si el interés en el posmodernismo se limita a una celebración de la fragmentación de las "grandes narrativas" del racionalismo postiluminista, entonces, con todo su atractivo intelectual, sigue siendo un emprendimiento profundamente provinciano y limitado", p. 21.

16 *Diccionario de la Real Academia Española*, p. 1294.

17 "Estar en el "más allá"-escribe Bhabha-, entonces, es habitar un espacio intermedio, como puede decirlo cualquier diccionario. Pero habitar "en el más allá" es también, como he mostrado, ser parte de un tiempo revisionista, un regreso al presente para reescribir nuestra contemporaneidad cultural; reinscribir nuestra comunalidad humana e histórica; tocar el futuro por el lado de acá. En este sentido, entonces, el espacio intermedio "más allá" se vuelve un espacio de intervención en el aquí y ahora". *El lugar de la cultura*, p. 23.

18 Creo que la Revolución Francesa fue una Fiesta de Locos, un Carnaval, solo que aquí los "locos" tomaron muy en serio la parodia e invirtieron, para nunca más, la jerarquía del antiguo Régimen. Este tendría que ser el espíritu jacobino de cualquier argumentación postmoderna sino quiere quedarse en una política inocua de "reconocimiento" y "reconciliación" de la diferencia.

19 Ver Fredric Jameson, *El posmodernismo o la lógica cultural del capitalismo avanzado*, Barcelona, Ediciones Paidós, 1995 y *El giro cultural: escritos seleccionados sobre el posmodernismo 1983-1998*, Buenos Aires, Manantial, 1999.

20 *El giro cultural*, p. 17.

21 Entre sus libros más importantes, buena parte de ellos traducidos al español, figuran: *Logique de la domination* (1976), *La violence totalitaire* (1979), *La conquête du présent. Pour une sociologie de la vie quotidienne* (1979), *L'Ombre de Dionysos. Contribution à une sociologie de l'orgie* (1982), *Essais sur la violence banale et fondatrice* (1982), *La connaissance ordinaire. Précis de sociologie compréhensive* (1985), *Le temps des tribus. Le déclin de l'individualisme dans les sociétés de masse* (1988), *Au creux des apparences. Pour une éthique de l'esthétique* (1990), *La transfiguration du politique. La tribalisation du monde* (1990), *La contemplation du monde. Figures du style communautaire* (1993), *Du nomadisme. Vagabondages initiatiques* (1993), *Eloge de la raison sensible* (1996), *L'Instant éternel* (2000), *La part du diable. Précis de subversion postmoderne* (2002).

22 "Ratio, ciencia, técnica; esquemas del desarrollo occidental que, por la autodestrucción que efectúan, reclaman de facto que se las supere". *Lógica de la dominación*, p. 13.

23 *Lógica de la dominación*, p. 9.

24 *Ídem*, p. 11.

25 *Lógica de la dominación*, p. 11.

26 "La representación ha sido, en todos los ámbitos, la palabra clave de la modernidad. Así, para indicarlo de forma breve, la representación está en la base de la organización política, de lo que se llama convencionalmente el ideal democrático, y por eso justifica todas las delegaciones del poder. Asimismo la volvemos a encontrar en los diversos sistemas interpretativos, actuando por mediaciones sucesivas y teniendo como ambición, más allá de la simple factualidad, el querer representar el mundo en su verdad esencial, universal, indeformable (...) En cambio, la presentación de las cosas es algo totalmente distinto". Michel Maffesoli, *Elogio de la razón sensible*, Barcelona, Paidós, 1997, p. 24.

27 *Lógica de la dominación*, pp. 15-16.

28 *Lógica de la dominación*, p. 30.

29 *Lógica de la dominación*, p. 30.

30 *Lógica de la dominación*, p. 10.

31 *Lógica de la dominación*, p. 18.

32 *Elogio de la razón sensible*, p. 32.

33 *Lógica de la dominación*, p. 19.

34 *Lógica de la dominación*, p. 17.

35 Ver Ernest Laclau, *Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo*, Buenos Aires, Nueva Visión, 2000.

36 Laclau, *Nuevas reflexiones*, pp. 107 y siguientes.

Referencias Bibliográficas

- Berman, Marshall. *Todo lo sólido se desvanece en el aire*. Madrid, Siglo XXI, 1989.
- Bhabha, Homi K. *El lugar de la cultura*. Buenos Aires, Manantial, 2002.
- Carbonell, Neus y Torras, Meri (comps.). *Feminismos Literarios*. Madrid, Arco/Libros, S.L., 1999.
- Jameson, Fredric. *El giro cultural: escritos seleccionados sobre el posmodernismo 1983-1998*. Buenos Aires, Ediciones Manantial, 1998.
- . *El posmodernismo o la lógica cultural del capitalismo avanzado*. Barcelona, Paidós Estudio, 1995.
- Laclau, Ernesto. *Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo*. Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, 2000.
- Lyotard, Jean-Francois. *La condición posmoderna*, Madrid, Cátedra, 1989.
- Maffesoli, Michel. *De la Orgia: una aproximación sociológica*. Barcelona, Editorial Ariel, S.A., 1996.
- . *El conocimiento ordinario: compendio de sociología*. México, D.F., Fondo de Cultura Económica, 1993.
- . *El instante eterno: el retorno de lo trágico en las sociedades posmodernas*. Buenos Aires, Editorial Paidós, 2001.
- . *Elogio de la razón sensible: una visión intuitiva del mundo contemporáneo*. Barcelona, Paidós Studio, 1997.
- . *El nomadismo: vagabundeo iniciático*. México, D.F., Fondo de Cultura Económica, 2004.
- . *Lógica de la dominación*. Barcelona, Ediciones Península, 1977.



TÓPICOS DEL HUMANISMO

Universidad Nacional
Centro de Estudios Generales
Apartado 86-3000
Costa Rica, América Latina
Teléfono 277-3307

MIEMBROS DE LA COMISIÓN EDITORIAL:

Licda. *Mayela Cascante Fonseca*.
Decana del Centro de Estudios Generales.

Lic. *José Rafael Zamora Brenes*.
Vicedecano CEG.

M.Sc. *Sandra Castro Paniagua*.
Catedrática CEG.

Profesor *Alfonso Chase Brenes*.
Escritor. Premio Magón, 1999.

Lic. *Gerardo César Hurtado Ortiz*.
Académico y escritor.

ARTES FINALES:

Víctor Hugo Navarro

La Comisión Editorial de *Tópicos del Humanismo* hace saber:

1. Los artículos deben enviarse en diskette y copia impresa. La extensión de los trabajos no debe exceder de 12 páginas a doble espacio.
2. La Comisión se reserva el derecho de aceptar o rechazar los artículos, reseñas, comentarios, que se sometan a su consideración.

UNA
UNIVERSIDAD NACIONAL
COSTA RICA

Impreso en
el Programa de Publicaciones e Impresiones
de la Universidad Nacional

PRESENTACIÓN

En los nuevos tiempos las humanidades se presentan como derroteros que se forjan con los principios, objetivos y misión de la universidad pública. Es una reflexión esta que nos acerca a los eventos que este año trae. Tendremos enfoques sobre la diversidad y su función característica en nuestra sociedad, la que se ve y se permea a través de los cambios estatuidos por la política y la democracia. Es posible que logremos mejorar condiciones económicas y sociales, ideológicas y de crisis. La orientación hacia una educación mejor y de calidad es posible con los nuevos recursos tecnológicos para transformar los ámbitos educativos. Es un principio y una esperanza habida cuenta después de los años largos –el letargo civil– para que la sociedad y la comunidad estudiantil crezcan fecundamente.

También encontrará el lector amigo un ensayo sobre un maestro educador y forjador de pensamiento para la historia de las ideas; la figura de Vincenzi es un rasgo distintivo de nuestra idiosincracia intelectual y forma parte de la galería de autores que estrechan los lazos de la filosofía con la literatura.

En este año nuevo esperamos continuar con las contribuciones necesarias de nuestro lectores y autores. Felicidades a todos.

Gerardo César Hurtado Ortiz
Editor

Créditos: PORTADA: "Música del alma", técnica en tinta china sobre papel, Sabrina Hurtado Guevara, 2006. • CONTRAPORTADA: dibujo de Ricardo Ulloa Garay, 2006.